

La farsa de la guerra antinarco (II)

Autor Editorial AMN

miércoles, 28 de julio de 2010

-
El año pasado, el Banco Mundial dio a conocer un informe en el que aseguraba que en el sistema financiero gringo se lavan anualmente 350 mil millones de dólares y poco más de 170 mil en la privatizada banca mexicana, para hacer un total de más de 500 mil.

-
- Por: Alberto Vieyra Gómez

AMN.- Si el combate al narco crimen es real, ¿por qué el régimen calderonista no ha congelado los más de 170 mil millones de dólares que anualmente se lavan en el sistema bancario mexicano?

De acuerdo con datos del Banco Mundial, el sistema financiero norteamericano, se ubica como el campeón mundial en el que la lavadora de dinero sucio trabaja las 24 horas del día y no precisamente para lavar la ropa sucia de los norteamericanos, sino para convertir grandes cantidades de dinero sucio en limpio.

El año pasado, el Banco Mundial dio a conocer un informe en el que aseguraba que en el sistema financiero gringo se lavan anualmente 350 mil millones de dólares y poco más de 170 mil en la privatizada banca mexicana, para hacer un total de más de 500 mil.

¿Quién, en su sano juicio, será capaz de combatir, entonces, a una poderosa industria a escala mundial, que según la ONU y el mismo Banco Mundial, deja ganancias a las mafias del orden del 12% del PIB mundial? ¿Qué pasaría si más de 35 millones de norteamericanos drogas no cuentan diariamente con los estupefacientes? ¡Uffff... ardería Troya!

Los reportes secretos del Departamento de Estado de EU revelan que el aumento del consumo de drogas en EU va en aumento y que `importantes cantidades` de heroína, metanfetaminas y marihuana son trasegadas a lo largo del territorio mexicano. Además, califican a México como `punto clave` para la `colocación del dinero producto del narcotráfico en el sistema financiero internacional`.

Hoy retomo la segunda parte del artículo Una farsa, la guerra contra el narco de la editora de la revista Contralínea, Nancy Flores, que publica la red Voltaire de Francia. Refiriéndose a tres informes secretos del Departamento de Estado, la autora añade:

“Ni la supuesta `guerra` ni los recursos que el gobierno de Barack Obama ha dado a la administración de Felipe Calderón -a través de la Iniciativa Mérida, también conocida como Plan México, y que ya asciende a mil 300 millones de dólares- dan resultados.

El International narcotics control strategy report 2010 revela que, desde 2003, la erradicación de plantíos y el decomiso de drogas en este país, sobre todo en lo que corresponde a amapola, cocaína y marihuana, han caído de manera consecutiva.

`El gobierno de México informó que, hasta noviembre de 2009, se erradicaron 14 mil 135 hectáreas -ha- de cannabis, en comparación con las 18 mil 663 ha erradicadas en 2008`. Agrega que entre 2002 y 2006 el promedio de hectáreas erradicadas fue de 30 mil por año, época en la cual esas actividades recaían en la Procuraduría General de la República.

El Departamento de Estado advierte, en ese reporte, que “2009 representa el sexto año consecutivo de descenso. La erradicación de amapola también registró niveles por debajo de los históricos: hasta noviembre de 2009 se habían erradicado 11 mil 471 hectáreas, mientras que en 2008 sumaron 13 mil 189 ha”.

Respecto de los decomisos de droga, indica que “las incautaciones de marihuana estuvieron por debajo de los niveles históricos de los últimos años. En 2009, mil 385 toneladas métricas de marihuana fueron incautadas, mientras que en los últimos cinco años el promedio fue de casi 2 mil toneladas métricas”.

El informe justifica que esta situación `puede atribuirse a un cambio en la aplicación de la ley mexicana, cuyo foco principal fue atacar drogas más duras, como la metanfetamina; asimismo, a que más recursos militares y policiales se desvían para enfrentar a las organizaciones delincuenciales y la violencia`.

Ésta no es la primera vez que las autoridades estadounidenses disculpan la ineficacia de la lucha antidrogas mexicana. El International narcotics control strategy report 2008 señalaba que en 2007 –primer año en el que el Ejército Mexicano asumió la responsabilidad exclusiva de la erradicación de cultivos ilícitos de marihuana y amapola– `la disminución en las tasas de erradicación se debió, al menos en parte, a la realineación de las responsabilidades en materia de erradicación aérea. La PGR cesó sus vuelos de erradicación en diciembre de 2006, y la tasa posterior de la erradicación aérea de los militares ha sido lenta`.

En materia de combate al blanqueo de capitales, la estrategia calderonista tampoco ofrece resultados. El International narcotics control strategy report 2010 afirma que `México sigue siendo un centro de lavado de dinero`.

Añade: `Se estima que los ingresos brutos anuales de las organizaciones delictivas oscila entre 15 mil millones y 30 mil millones de dólares por ventas de drogas ilícitas en Estados Unidos. La mayoría de estos ingresos que se obtienen en territorio estadounidense se repatrian principalmente a través de los envíos de divisas a granel y el lavado a través de negocios legítimos de México´.

Carlos Flores, profesor asociado en el Center for Development and The Environment, de la Universidad de Oslo, Noruega, explica en entrevista que la estrategia antidrogas mexicana sólo ha apostado por el despliegue masivo de elementos de seguridad federal -policías y militares-, sin que se aprecie una adopción simultánea de otras acciones imprescindibles para lograr un resultado más contundente en el abatimiento de la delincuencia organizada.

Se ha dejado de lado el desmantelamiento de la estructura de protección política, con la que todo grupo de esta naturaleza cuenta, no sólo en México, sino en todos los países donde estos fenómenos han estado presentes; y se ha hecho muy poco esfuerzo por investigar sistemáticamente los activos patrimoniales y financieros de este tipo de estructuras criminales.

El investigador agrega que, incluso, las acciones que muestran una mejor coordinación y eficiencia en su ejecución –como la urdida en contra de Arturo Beltrán Leyva, asesinado a manos de efectivos de la Marina– son tácticamente efectivas, pero estratégicamente insuficientes si no van acompañadas del desmantelamiento de la protección política y de los bienes económicos de la delincuencia.

Para el Departamento de Estado estadounidense, el flujo transfronterizo de dinero y de armas desde Estados Unidos a México ha permitido que los cárteles estén `bien armados y bien financiados para participar en actividades violentas´. En su informe más reciente, señala que las organizaciones delictivas emplean tácticas militares avanzadas y utilizan armamento sofisticado como rifles de francotirador, granadas, lanzagranadas y morteros, incluso en los ataques contra personal de seguridad.

El general Samuel Lara critica que Estados Unidos haya demostrado de manera permanente su eficiencia anticomunista, antiterrorista y en contra de todo lo que contravenga sus intereses y su afán de dominio continental, pero que no demuestre esa misma eficiencia en el tema de las drogas ilegales.

Resulta increíble, señala el general, que sus fronteras sigan siendo penetradas impunemente por los cárteles y abiertas al tráfico de armamento, que no capturen a los narcotraficantes internos y que sólo se arrojen sobre los países productores.

`Es muy claro el manejo político que dan al asunto de la producción de enervantes para penetrar en las naciones al sur de su frontera. -El narcotráfico- es utilizado como un recurso tendiente a reafirmar su estrategia imperialista en Latinoamérica, justo cuando les preocupa el renacimiento del bolivarismo al sur del continente.´ En su más reciente informe sobre la lucha internacional antidrogas, el Departamento de Estado señala que `México falla en la erradicación de plantíos de marihuana y amapola´.

Los cárteles desafiaron `abiertamente´ al gobierno de México a través del conflicto y la intimidación y han luchado entre sí por controlar las rutas de distribución de drogas. Los resultados llevaron a la violencia sin precedentes y a un sentimiento general de inseguridad en algunas zonas del país, particularmente cerca de la frontera con Estados Unidos, afirma el reporte del Departamento de Estado.”